

Castilla la Mancha, 09 de septiembre del 2020.

Proyecto USA

Campaña de la Mesa de Unidad Cubana para sensibilizar a Senadores, Congresistas y políticos norteamericanos con relación a la posición frente a la tiranía castrocomunista con respecto al embargo, acciones políticas y universo opositor en Cuba.

Señorías,

Ya se cumplen seis décadas desde que el comunismo internacional de la mano de unos traidores a las aspiraciones de felicidad y prosperidad de quienes fuimos un pueblo émulo en el concierto de las naciones americanas, estableció su eje de influencia regional en Cuba secuestrando los derechos y libertades de millones de cubanos, y desestabilizando a una región a la que hoy aún mantiene orbitando en su nefasta influencia, con las realidades que todos sabemos y que en Nicaragua o Venezuela con gobiernos favorables a sus propósitos o en Chile y Brasil que no lo son, de una u otra manera intentan influir aunque para ello tengan que utilizar el chantaje geopolítico con un único propósito: comprar el tiempo que les permita prolongar su irremediable final.

Desde el minuto uno, la nación americana fiel a sus principios democráticos se puso del lado de quienes nada podíamos hacer sin ayuda, máxime cuando la guerra de bloques nos había colocado a 90 millas de quien debió seguir siendo nuestro aliado más firme, y que por decisión de un ególatra esquizoide se convirtió en nuestro enemigo en el discurso oficialista del establishment castrista, y en el mensaje que todos los estamentos de la sociedad reprodujeron de cara a una población atrapada en el pensamiento único.

Pero no todos aceptamos el libreto impuesto. Los cubanos amantes de la libertad siempre supimos que en el pueblo norteamericano y sus representantes, encontraríamos un aliado que ha sido fiel y consecuente con nuestros deseos de libertad y de justicia. Los Estados Unidos de América han sido nuestro refugio y nuestra patria de acogida donde hoy millones de exiliados junto a generaciones de cubano-americanos, estamos indisolublemente unidos y condicionados a cooperar y trabajar por la consecución de la Cuba democrática que aún espera.

Sí señorías, porque a pesar de que en estas seis décadas el contribuyente norteamericano a través de sus representantes ha sido abrumadoramente generoso en el esfuerzo por conseguir una Cuba libre, esta sigue agónicamente encadenada al castrocomunismo; y su pueblo, anulado en su conciencia cívica por un secuestro ya generacional, será incapaz de escapar sin la ayuda de los cubanos exiliados y la solidaridad de los amigos de Cuba, como este gran país que ha invertido cuantiosos recursos para que los cubanos puedan escuchar a través de ondas radiales y televisivas un mensaje de libertad que motive en ellos el deseo de actuar, de dar el paso como motor del cambio desde la comprensión

de un destino que solo ellos pueden modificar y que están básicamente e irremediablemente llamados a comandar si quieren vivir en una Cuba de derechos y libertades consagradas.

Nuestra petición hoy, inspirada en una sentencia del director de USAID cuando expresó: "Cada uno de nuestros programas en todo el mundo debe estar dirigido a desarrollar la autosuficiencia de nuestros socios, y debemos medir nuestro éxito en función de cuán lejos cada inversión nos acerque al día en que ya no sea necesaria". Si agradecemos los cientos de millones que a lo largo de los últimos años el pueblo norteamericano generosamente ha puesto a través de sus representantes políticos en el empeño de una Cuba democrática, igualmente consideramos que tenemos la responsabilidad como exiliados de evitar que los recursos de la nación americana sean indefinidamente utilizados en función de una quimera, que es a estas alturas la impresión que se tiene de la consecución de las libertades de los cubanos.

Señorías, estamos en un momento crucial de la historia. La influencia del castrismo en la región se debilita y las economías que van quedando en el grupo ALBA, son las que no podrían en ninguno de los supuestos, mantener como hasta ahora a una economía cubana en bancarrota y sin salidas a medio plazo.

Solo una salida cierta tiene el castrismo en la búsqueda de su entronización: el acceso a los créditos norteamericanos. Para ello buscará influir en la opinión pública mediante subterfugios como el encuentro nación-emigración, encuestas interesadas y aliados políticos o económicos dentro de EEUU que les permitan una vez conseguido su primer objetivo mediático, buscar mediante lobbies convenientemente justificados en función de estados de opinión pre-fabricados, presionar a la clase política para la modificación y/o levantamiento de las restricciones hacia La Habana y así conseguir su único y verdadero propósito: su abyecta y parásita supervivencia.

Se hace imprescindible en las circunstancias actuales, armonizar y lograr la mayor efectividad en el uso de los fondos empleados en la inestimable cooperación de esta gran nación, por lo que apelamos a sus representantes para desde el agradecimiento y la honradez, hacerles entender que solo será útil y beneficioso todo el esfuerzo realizado, si finalmente alcanzamos una Cuba de derechos y libertades.

A lo largo de los años, el Congreso norteamericano ha ido dotando de fondos a las diferentes administraciones en su lucha por promover la democracia y los derechos humanos en Cuba. Ya bien fuese apoyando a organizaciones políticas, grupos de la sociedad civil o la prensa independiente, además de una proactiva gestión diplomática con aliados y socios para promover los intereses nacionales de los Estados Unidos y las prioridades políticas compartidas que en el caso particular de Cuba, siempre han estado relacionadas con la intención de que regresásemos al concierto de naciones democráticas. Y si es cierto que en algún

momento del pasado reciente, alguna administración exploró la suspensión de restricciones bajo la inocente creencia de modificar la manera en que la tiranía castrocomunista entiende los derechos y la democracia, lo incuestionable en esta cuestión es que la esperanza cierta de que las libertades y los derechos regresen a Cuba, están en que el actual embargo financiero de los EEUU hacia el desgobierno de La Habana sea mantenido incólume hasta la consecución de una Cuba democrática.

Pero la responsabilidad de alcanzar una Cuba libre no es en ningún caso de los políticos, ni del pueblo norteamericano o cualquier otro amigo de la causa cubana que por el mundo abundan, ya que esta le pertenece en términos protagónicos a los cubanos. Todos estamos llamados, los de dentro y los exiliados porque en ninguno de los supuestos deberíamos confundir la sensibilidad y solidaridad con la obligación. De ahí que el esfuerzo llevado adelante todos estos años y que valoramos en su justa medida, no deberíamos permitir cayese en saco roto.

Señorías el pueblo cubano, el único protagonista llamado a exterminar el castrocomunismo en Cuba está anestesiado y amedrentado, con una mentalidad totalitaria inducida e indecente, y sin capacidad de movilización si no se les logra motivar a terminar con su actitud incívica para que tome de una vez las riendas, que todo pueblo autodeterminado a gobernarse puede y debe asumir ante su historia.

Así, en términos protagónicos, hay otras dos variables involucradas: los opositores al régimen y los exiliados.

Los primeros, desgastados por años de represión, desnortados por el aislamiento, manipulados desde la penetración, y enfrentados por la comercialización, han asumido posiciones que en el mejor de los casos más allá de mantener viva la conciencia libertaria y dignificar nuestra historia de oposición al castrocomunismo, solo pueden plantear soluciones parciales e inviables a efectos de alcanzar la democratización de Cuba.

Los grupos opositores exiliados por su parte, sin el liderazgo de los históricos, se han acomodado en sus exigencias y divididos desde la manipulación y el afán de protagonismo reconvirtiéndose en gestores de la realidad cubana, la cual pretenden modificar si se ajusta a sus visiones, siempre condicionadas a la obtención de fondos y compromisos de partes. El resultado? Quienes están llamados a encauzar desde la ascendencia moral, orientar en los modos y gestionar los medios para llegar a través de los opositores con un lenguaje potente al pueblo cubano y desemperezarlo de su actitud, más que solución se han convertido en parte del problema.

Señorías, para nosotros resulta imperativo acelerar el alumbramiento de Cuba como nación libre. Es vital para ello que nuestro más fiel y comprometido aliado en esta lucha comprenda que seis décadas son prueba suficiente para entender que, a pesar de todos los honestos esfuerzos por parte de las diferentes

administraciones norteamericanas, a pesar de que se han destinado ingentes cantidades de dinero del contribuyente norteamericano, seguimos a día de hoy esperando algo que no sucederá si no entendemos que debemos ganar el relato. Y esto pasa por ofrecer un solo mensaje al pueblo cubano desde la oposición y los opositores, a los que un exilio comprometido en un camino de unidad de acción y destino, pueda lograr conseguir influir de manera que les haga pensar y levantarse a una, cuestión hoy inviable porque las organizaciones en su gran mayoría se han transformado de heraldos de la libertad en asalariados de sus propias y limitadas cosmovisiones sobre Cuba, gracias a la confianza en el acceso regular a unos “fondos para la libertad”, que les permitirán seguir teniendo sus particulares e inoperantes empresas libertarias.

Si queremos rentabilizar todo el esfuerzo y la dedicación que los EEUU han invertido en cooperar con la democratización de Cuba, esta asociación les pide llevar adelante un plan de acción donde redoblados en la medida de lo posible el dinero destinado a estos fines, se plantee la invariabilidad de las acciones enumeradas a continuación, teniendo en cuenta sus marcos de actuación que consideramos esenciales hasta conseguir una Cuba democrática:

- **Las restricciones comerciales y financieras:** EEUU debe mantener una posición inamovible en las restricciones comerciales y desarrollar la Ley de solidaridad, libertad y democracia para Cuba de 1996, en su mayor amplitud y profundidad.
- **Levantamiento del embargo:** La vinculación entre el cambio político y el levantamiento del embargo, como condición indispensable para promover legislativamente cualquier iniciativa con relación al levantamiento del mismo, debe ser taxativamente asumido por los poderes públicos.
- **Organismos Financieros Internacionales:** Mantener el veto de los Estados Unidos a la participación de Cuba en organismos financieros como BID, Banco Mundial o Fondo Monetario Internacional.
- **Acceso a fondos para actividad opositora:** Condicionar el acceso a fondos gubernamentales asignados a la actividad de grupos opositores, al establecimiento de un plan común de objetivos y acción consensuado entre todos los beneficiarios, y que contemplen aspectos que puedan cuantificarse, para así poder controlar, contrastar y determinar, la posibilidad de poder continuar accediendo a dichos fondos, en función de objetivos y sin permitir salvo supuestos, el uso de los mismos para asignaciones monetarias directas a grupos dentro de Cuba.

Señorías, solo dándole el protagonismo al pueblo cubano terminaremos con el despropósito castrocomunista. Mas de seis décadas son la prueba de que nuestras acciones han fracasado en cuanto a los objetivos propuestos, y no

creemos honesto ni decente dilapidar tanto esfuerzo del contribuyente norteamericano sin plantear una alternativa viable al propósito común de libertad y democracia para Cuba.

A los cubanos hoy nos toca mirar al futuro y entender que solamente entre todos y desde una acción armonizada, consensuada y coordinada, podremos culminar los esfuerzos de generaciones de patriotas y amigos de la libertad de Cuba como es en este caso del pueblo norteamericano, que de manera excelsa nos ha dado y continua dando su apoyo en nuestros deseos de dignidad y justicia.

Queremos honrarles y asumiremos el compromiso, empeñándonos en perseverar por conseguir involucrar y sumar al único camino que nos llevará a desterrar la tiranía castrista y que no es otro que juntos, exiliados y opositores cubanos de dentro y fuera asumiendo un programa de objetivos y acciones comunes con el apoyo de nuestros aliados, podamos lograr finalmente la movilización ciudadana, y con ello el triunfo de la verdad y la justicia sobre la indecencia castrocomunista que ya dura demasiado.

La causa de nuestras libertades y derechos no es un asunto mercantil que requiera hombres de empresa o finanzas, es patriótica; y solo demanda de hombres y mujeres que antepongan el bien común al suyo propio, pues la libertad señorías, -y nadie como esta gran nación para comprendernos-, no tiene precio.

Entendiendo que solo desde vuestra colaboración podríamos reencauzar con relativa celeridad el camino que nunca debió ser equivocado para completar nuestro propósito de democracia para Cuba, es que apelamos a vuestra comprensión y colaboración con relación a nuestras demandas.



Firmado: José Alberto Pimentel Capote.

Presidente de la Mesa de Unidad Cubana.